Cómo comprender problemas homosexuales de los hombres

Una introducción para los Santos de los Últimos Días

por
Jason Park

CENTURY PUBLISHING

Este folleto ayuda a comprender los problemas homosexuales de los hombres en el contexto del evangelio de Jesucristo. Explica que los problemas homosexuales no son innatos y pueden ser superados. El autor sabe esto por experiencia porque los ha superado en su propia vida.

La solución a las atracciones homosexuales *no* es simplemente suprimir los sentimientos y controlar el comportamiento con la fuerza de voluntad. La meta es *resolver* los conflictos internos que crean las atracciones homosexuales. Aun cuando el comportamiento homosexual se puede evitar en un corto plazo ejercitando la fuerza de voluntad, las necesidades sociales y emocionales no satisfechas no desaparecerán hasta que sean resueltas de manera no sexual. A medida se resuelven las causas subyacentes, los impulsos no deseados disminuirán o desaparecerán.

Para mayor información, se recomiendan los siguientes libros, los cuales se pueden pedir a Century Publishing, P O Box 11307, Salt Lake City Utah 84147 USA:

Cómo resolver los problemas homosexuales: Una guía para hombres Santos de los Últimos Días por Jason Park. Escrito para los hombres que desean resolver sus sentimientos homosexuales, este libro provee soluciones prácticas que ayudan a resolver los problemas personales que ellos enfrentan.

Cómo ayudar a los hombres Santos de los Últimos Días a resolver sus problemas homosexuales: Una guía para la familia, amigos y líderes de la Iglesia por Jason Park. Ya que el camino para abandonar la homosexualidad será más fácil si se cuenta con el apoyo de otros, este libro da a la familia y a los líderes de la Iglesia algunas ideas sobre cómo apoyar a un hombre que está luchando contra estos problemas.

ISBN 0-941846-10-5

90000 >

9 780941 846103

US $2.95

Cómo comprender problemas homosexuales de los hombres

Una introducción para los
Santos de los Últimos Días

por
Jason Park

Traducido al español por Maggie Chee

CENTURY PUBLISHING
SALT LAKE CITY, UTAH
2000

Cómo comprender problemas homosexuales de los hombres: Una introducción para los Santos de los Últimos Días

Derechos Reservados © 2001 por Century Publishing

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este folleto se podrá reproducir de manera alguna sin el permiso por escrito del editor, Century Publishing, P. O. Box 11307, Salt Lake City, Utah 84147-0307

Traducción de *Understanding Male Homosexual Problems: An Introduction for Latter-day Saints*. Traducido al español por Maggie Chee.

Spanish

Segunda impresión

Esta obra no es una publicación de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Las opiniones que se expresan en dicha obra son la responsabilidad del autor y no representan necesariamente la posición de la Iglesia ni de Century Publishing.

ISBN 0–941846–10–5
Library of Congress Control Number: 00–133391

Impreso en los Estados Unidos de América.

Introducción

Este folleto provee una breve introducción al tema de la homosexualidad en el contexto del evangelio de Jesucristo. Puede ser útil para aquellos hombres que desean seguir a Cristo y resolver sus sentimientos homosexuales, y también para las esposas, padres, hermanos, amigos y líderes de la Iglesia que desean ayudarlos. Los problemas homosexuales son difíciles de superar y aquellos que tienen éxito son aquellos que claramente comprenden la tarea que les espera y reciben el apoyo de su familia y amigos.

Se pueden resolver los problemas homosexuales y vivir en armonía con el evangelio. El autor sabe esto por experiencia propia porque ha experimentado tales cambios en su vida. La solución a las atracciones homosexuales *no* es simplemente suprimir los sentimientos y controlar el comportamiento con la fuerza de voluntad. La meta es *resolver* los conflictos internos que crean las atracciones homosexuales. Aun cuando el comportamiento homosexual se puede evitar en un corto plazo ejercitando la fuerza de voluntad, las necesidades sociales y emocionales no satisfechas no desaparecerán hasta que sean resueltas de manera no sexual. A medida que los hombres resuelven las causas subyacentes, los impulsos no deseados disminuirán o desaparecerán.

Este folleto trata sobre asuntos homosexuales masculinos. Parte de la información podría ser útil para aquellas mujeres que luchan con problemas de lesbianismo. Se necesita mayor investigación sobre asuntos de mujeres para determinar las causas y soluciones.

Este folleto es sólo una introducción. Trata brevemente las siguientes preguntas:

- ¿Qué es la homosexualidad?
- ¿Por qué se sienten atraídos los hombres por otros hombres?
- ¿Se pueden resolver los problemas homosexuales?
- ¿De qué manera se pueden resolver los problemas homosexuales?

Para mayor información, se recomienda leer los siguientes libros:

Cómo resolver los problemas homosexuales: Una guía para hombres Santos de los Últimos Días por Jason Park. Escrito para los hombres Santos de los Últimos Días que desean resolver sus sentimientos homosexuales, este libro provee soluciones prácticas que ayudan a resolver los problemas personales que ellos enfrentan.

Cómo ayudar a los hombres Santos de los Últimos Días a resolver sus problemas homosexuales: Una guía para la familia, amigos, y líderes de la Iglesia, por Jason Park. Ya que el camino para abandonar la homosexualidad será más fácil si se cuenta con el apoyo de otros, este libro da a la familia y a los líderes del sacerdocio algunas ideas sobre cómo apoyar a alguien que ellos aman.

¿Qué es la homosexualidad?

Este capítulo define la homosexualidad, incluyendo la atracción, identidad y comportamiento. Luego presenta la doctrina de los Santos de los Últimos Días concerniente a la homosexualidad, incluyendo la diferencia entre pensamientos homosexuales y comportamiento homosexual, y la importancia de superar ambos. Finalmente, ofrece información correcta acerca de los problemas de la homosexualidad.

Descripción

Los problemas homosexuales incluyen pensamientos eróticos, sentimientos y comportamientos dirigidos hacia personas del mismo género. La comunidad de psicólogos utiliza el término *homosexualidad* para referirse a todo el complejo que incluye atracciones, sentimientos, deseos, comportamiento sexual, identidad y todos los aspectos asociados, tales como los problemas de la masculinidad, autopercepción, dependencias emocionales y problemas en las relaciones.

Estos problemas no deben ser confundidos con un interés emocional y social sano en personas del mismo sexo. Los intereses homo*emocionales* y homo*sociales* son sanos mientras no sean excesivos y no desarrollen una dimensión erótica. Cuando los intereses por personas del mismo sexo son erotizados, se convierten en intereses homo*sexuales.*

Utilizo el término *homosexual* como un adjetivo para describir los sentimientos, pensamientos o comportamientos de una persona, pero no como un sustantivo para representar a la persona. Los términos *gay* (al referirse a los hombres) y *lesbiana* (al referirse a las mujeres) incluyen no solamente sentimientos y comportamientos personales, sino que también

describen una identidad política, cultural y social.

La homosexualidad puede incluir sentimientos o atracciones sexuales sin comportamiento sexual o puede incluir un involucramiento emocional y sexual completo. No se identifica simplemente por la presencia o ausencia de comportamiento sexual aparente.

Atracciones

Las atracciones homosexuales se desarrollan con el tiempo y casi siempre sin que haya una elección consciente. En cierto momento de la vida del hombre, él se da cuenta que es sexualmente atraído hacia otros hombres.* Estas atracciones pueden ser una fuente de frustración porque a pesar de sus mejores esfuerzos para deshacerse de ellas, él continúa con pensamientos sexuales hacia otros hombres. Estas atracciones internas pueden ser intensas y pueden consumir una gran parte de sus pensamientos y energía. Si las atracciones homosexuales no se resuelven, pueden crecer hasta convertirse en obsesiones que interfieren con su habilidad para funcionar en su trabajo y en su hogar, y pueden ser destructivas espiritualmente. Las atracciones homosexuales son con frecuencia más apremiantes que las atracciones hacia el sexo opuesto debido a que surgen de algo más que deseos sexuales—son intentos por satisfacer necesidades emocionales y sociales.

Muchos hombres reportan haberse dado cuenta de estas atracciones antes de la pubertad—antes de que sintieran o comprendieran lo que eran los sentimientos sexuales. Los

---

* Como se explicó en la introducción, el enfoque de este folleto es hacia los problemas de homosexualidad masculina. Aun cuando mucha de esta información también puede ser útil para las mujeres que enfrentan problemas de lesbianismo, no se debe pensar que todas las teorías o estrategias presentadas aquí les serán de beneficio a ellas.

sentimientos no eran inherentemente sexuales, pero en cierto punto se tornaron eróticos. Las necesidades mencionadas son necesidades sociales y emocionales normales que todos tenemos, pero se han vuelto confusas y sexualizadas hacia personas del mismo sexo. En realidad, las atracciones son intentos por resolver las necesidades emocionales y de identidad que no han sido satisfechas en su vida. Una parte del proceso de desarrollo normal de una persona con atracciones homosexuales se detuvo en la niñez e interfirió con su habilidad de desarrollar una orientación heterosexual. Irónicamente, la intimidad sexual no llenará dichas necesidades. No deben ser ignoradas (error conservativo) ni erotizadas (error liberal), sino que deben ser satisfechas a través de medios legítimos no sexuales. Es aquí donde aparece la ironía. La homosexualidad en sí misma tiene poco que ver con el sexo; las necesidades no son homo*sexuales* sino homo*emocionales.*

Identidad

Muchos hombres que sienten atracciones homosexuales reportan haberse sentido "diferentes" cuando eran niños pero no sabían por qué. Para tales niños, el dolor de crecer sintiendo atracciones homosexuales no era tanto el dolor de sentirse atraído por otros niños, sino la sensación de sentirse diferente. Estos sentimientos de ser diferentes pudieron haber resultado en una profecía que hicieron cumplir ellos mismos a medida que se separaban de los otros niños con quienes era necesario crear lazos de identidad. Pudieron haber anhelado sentirse igual que los otros niños, pero este anhelo sólo agrandaba la distancia entre él y los otros jóvenes. El sentirse diferente puede crear un estado mental que puede tener un tremendo impacto en la autopercepción y desarrollo de un niño. Cuando otros niños perciben este titubeo, con frecuencia lo atacan, lo cual confirma al niño que es diferente. De esta manera, él se separa de los otros niños para defenderse a

sí mismo del dolor.

El sabía que la atracción que sentía no era correcta debido a las bromas sobre "mariposas" que escuchaba, así que aprendió a guardar sus sentimientos para sí mismo, creando otros problemas de aislamiento y soledad, los cuales son fuerzas poderosas que evitan que los problemas homosexuales sean resueltos. Cuando el resto del mundo masculino se siente atraído en forma normal hacia las mujeres, tal vez él se haya preguntado por qué razón él se sentía anormalmente atraído hacia los varones. Con el conocimiento de que estas atracciones están en conflicto con sus creencias religiosas y las normas de la sociedad, se dio cuenta que sus sentimientos más íntimos eran incorrectos y ya que él no escogió tener estos sentimientos, tal vez se haya preguntado si habría algo inherentemente incorrecto en él. Con seguridad esto creó una lucha interna a medida que trataba desesperadamente de comprender los sentimientos no naturales y darles un sentido en términos de sus propios valores internos y sus creencias religiosas.

La identidad de una persona es una acumulación de autopercepciones. Puede llegar a pensar que nació con sentimientos homosexuales y que estos son parte de su identidad. Puede estar convencido que para poder estar en paz consigo mismo, deberá someter sus deseos, aun cuando signifique que tiene que rechazar (o al menos ignorar) sus creencias religiosas y sus valores personales. Cuando una persona "da la cara" y se identifica como homosexual, con frecuencia se siente aliviado por dos razones. Primera, después de haber sufrido frustración y dolor, se siente aliviado de finalmente haber tomado una decisión difícil, y podrá interpretar este alivio temporal como una confirmación de que tomó la decisión correcta. En segundo lugar, tal vez encuentre la aceptación y la cercanía emocional con otros hombres homosexuales que no había podido encontrar previamente. Si

acepta la identidad homosexual, esto tendrá consecuencias de largo alcance y ejercerá una profunda influencia en la manera en que piensa y actúa. Además de resolver las cuestiones homosexuales, tendrá el reto adicional de corregir las percepciones incorrectas de sí mismo.

Comportamiento

La atracción homosexual puede ser muy fuerte si la persona tiene fantasías sexuales. Debido a la intensidad de estos deseos sexuales, podrá participar en actividades sexuales para llenar el vacío que siente. Sin embargo, esto causa mayor confusión, la cual lo lleva a creer que las necesidades son sexuales en lugar de emocionales. En un intento desesperado por satisfacer estas tensiones acumuladas, se involucrará en actividades sexuales que proveen una gratificación temporal del deseo sexual, pero que lo dejarán con un sentimiento más profundo de vacío, soledad y frustración. En lugar de satisfacer sus verdaderas necesidades de aceptación y compañerismo, el comportamiento sexual sólo intensifica dichas necesidades. Una de las mayores tragedias de la homosexualidad es que la mayoría de los hombres no se enteran de que sus necesidades son emocionales. Lo único que saben es que se sienten atraídos sexualmente hacia otros hombres y buscan los contactos sexuales, los cuales, irónicamente, no satisfacen su necesidad de recibir amor por parte de un amigo.

No todos los hombres se involucran sexualmente. Algunos tal vez hayan participado de manera limitada y otros permanecen castos a pesar de sus intensas atracciones. Aquellos que no han cedido ante sus deseos tendrán un camino más fácil en su viaje de salida de la homosexualidad a causa de esto.

La homosexualidad es síntoma de otros problemas

Una de las razones por qué es difícil enfrentar los problemas homosexuales es que no son, en sí mismos, el verdadero problema. El enfocarse demasiado en los problemas homosexuales en realidad puede ser engañoso, ya que son síntomas de luchas más profundas, tales como el rechazo, el abuso, la autopercepción, la identidad de género, la falta de confianza o el temor. Sin embargo, los hombres que tienen problemas homosexuales rara vez reconocen esto debido a que son expertos al esconder los verdaderos problemas en sus vidas. Las esconden de otras personas y hasta de sí mismos. Algunas de estas razones son comunes y otras varían de persona a persona. Una vez que el hombre identifica las causas de su dolorosa necesidad, podrá aprender maneras de satisfacer estas necesidades de manera apropiada y no sexual. Una vez que resuelva los problemas básicos, se dará cuenta de que los problemas homosexuales se resuelven por sí mismos.

¿Por qué es un problema la homosexualidad?

Una *atracción* sexual hacia otros hombres distorsiona las relaciones sanas y amorosas y aleja al hombre de las bendiciones que se pueden encontrar en el matrimonio y en las relaciones familiares. Aparta a los poseedores del sacerdocio de los papeles de esposo y padre. El *comportamiento* sexual es de preocupación especial porque viola los mandamientos de Dios y detiene el progreso eterno de la persona.

Enseñanzas del evangelio concernientes a la homosexualidad

Dios nos creó como varón o hembra (véase Génesis 1:27). El desea que los hombres y las mujeres se unan uno al otro bajo el convenio del matrimonio para procrear y cumplir su destino eterno. En Su plan eterno, no hay clasificaciones

de *homosexuales, bisexuales* o *heterosexuales.* Todos estamos en esta tierra pasando una experiencia humana con varios retos por vencer de manera que lleguemos a ser verdaderos hombres, mujeres, poseedores del sacerdocio, esposas, esposos, madres y padres como Dios quiere que seamos.

Sentimientos homosexuales

La Primera Presidencia publicó en 1991 una carta dirigida a los miembros de la Iglesia, la cual dice, "existe una diferencia entre [1] pensamientos y sentimientos inmorales y [2] el participar en comportamientos tanto heterosexuales como homosexuales."[1] Generalmente el individuo no tiene culpa por la aparición de sentimientos que precipitan la atracción homosexual. Ya que no las eligió conscientemente, no debe sentirse culpable por ello. Sin embargo, él puede escoger de qué manera responderá a dicha atracción y no debe alimentar los sentimientos deliberadamente al fantasear con ellos y convertirlos en pensamientos lascivos. La carta de la Primera Presidencia continúa, "Sin embargo, tales pensamientos y sentimientos, sin importar las causas, pueden y deben superarse. . ."[2] El individuo es responsable de su albedrío en cuanto a los pensamientos que tenga. En un artículo de la revista *Liahona* acerca de la atracción entre personas del mismo sexo, el Élder Dallin H. Oaks aclara que "A pesar de que los pensamientos inmorales son menos serios que el comportamiento inmoral, es preciso que resistamos esos pensamientos y que nos arrepintamos de ellos, porque sabemos que ´nuestros pensamientos también nos condenarán' (Alma 12:14). Los pensamientos inmorales (y los sentimientos de menor consecuencia que conducen a ellos) pueden resultar en un comportamiento pecaminoso."[3]

Comportamiento sexual

Las escrituras son muy claras al condenar las prácticas homosexuales. Leemos en Romanos, "Por esto Dios los entregó a pasiones *vergonzosas,* pues aún sus mujeres *cambiaron* el uso *natural* por el que es *contra naturaleza*, y de igual modo también los hombres, dejando el uso *natural* de la mujer, se encendieron en su *lascivia* unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos *hombres con hombres,* y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su *extravío*" (Romanos 1:25–26, cursiva agregada).

El Presidente Gordon B. Hinckley ha dicho, "A través de las edades, los profetas de Dios han enseñado una y otra vez que las relaciones homosexuales, la fornicación y el adulterio son pecados muy graves. Las relaciones sexuales fuera del matrimonio están prohibidas por el Señor."[4] La Primera Presidencia ha declarado, "La ley de conducta moral del Señor es la abstinencia de relaciones sexuales fuera del matrimonio y la fidelidad dentro del matrimonio. Las relaciones sexuales son apropiadas sólo dentro de los lazos del matrimonio entre marido y mujer siempre y cuando se expresen en forma apropiada. Cualquier otra conducta sexual como la fornicación, el adulterio, o el comportamiento homosexual o lesbiano, es pecaminosa."[5]

Superación de los pensamientos y del comportamiento

La carta de 1991 de la Primera Presidencia dice más adelante, "Felicitamos y alentamos a aquellos que han superado los pensamientos y sentimientos inapropiados. Rogamos a aquellos involucrados en esa clase de conducta que la desechen; les amamos y oramos por ellos. Confiamos en que por medio del arrepentimiento y el obtener la ayuda necesaria puedan experimentar la paz que se recibe al vivir de acuerdo con las enseñanzas de Dios."[6] El Presidente Gordon B. Hinc-

kley ha dicho, "Deseamos expresar nuestro amor por los que luchan con sentimientos de afinidad hacia los de su mismo sexo. Oramos al Señor por ustedes; nos compadecemos de sus padecimientos, los consideramos nuestros hermanos y hermanas. Sin embargo, no podemos aceptar prácticas inmorales de su parte de la misma forma en que no podemos aceptarlas de ninguna otra persona."[7]

El Élder Dallin H. Oaks dijo, "Las penas de aquellos que luchan contra la atracción hacia personas del mismo sexo no son únicas. Hay muchas clases de tentaciones: las sexuales y las de otras índoles. El deber de oponer resistencia al pecado se aplica a todas ellas."[8]

Ayuda para los que tratan de superar su problema

Después de hablar en una conferencia general sobre el tema de atracción entre personas del mismo género, el Presidente Gordon B. Hinckley dijo, "Ahora quisiera recalcar que nuestra preocupación por el fruto amargo del pecado va acompañada de mucha compasión por sus víctimas, tanto inocentes como culpables. Defendemos el ejemplo del Señor, quien condenó el pecado pero amó al pecador. Debemos acercarnos con bondad y consuelo a los afligidos, atendiendo a sus necesidades y ayudándolos con sus problemas."[9]

El Élder Dallin H. Oaks dijo que "todo miembro de la Iglesia de Cristo dispone de la bien definida responsabilidad doctrinal de demostrar amor, prestar ayuda y manifestar comprensión. Tanto los pecadores como aquellos que se esfuerzan por resistir sentimientos indebidos, no son personas a las que se les deba echar fuera, sino gente a la que se le debe amar y ayudar (véase 3 Nefi 18:22–23, 30, 32)."[10] El Élder Oaks continúa, "A los líderes de la Iglesia a veces se les pregunta si hay un lugar en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para personas con predisposiciones o sentimientos homosexuales o lesbianos. Naturalmente

que sí. El grado de dificultad y el procedimiento necesario para abstenerse de ese comportamiento y dominar los pensamientos será diferente para cada persona, pero el mensaje de esperanza y la mano de amistad que tiende la Iglesia son los mismos para todos los que se esfuercen por lograrlo."[11] El Élder Oaks también explica, "Todos debemos comprender que las personas (y los parientes de ellas) que luchen con la carga de la atracción hacia personas del mismo sexo tienen la necesidad especial de recibir afecto y aliento, lo cual es claramente una responsabilidad de los miembros de la Iglesia, quienes han hecho el convenio de estar dispuestos 'a llevar las cargas los unos de los otros'(Mosíah 18:8) 'y cumpli[r] así la ley de Cristo'(Gálatas 6:2)."[12]

¿Cuántas personas tienen problemas homosexuales?

Los defensores del movimiento gay proclaman que el 10% de la población tiene inclinación homosexual. Algunos cálculos más conservadores estiman esta cifra entre 1–3%. Sin embargo, si incluimos a todas las personas que han tenido alguna experiencia homosexual desde la pubertad, las cifras muestran un 5–10%.[13]

Cualesquiera que sean las cifras, los problemas homosexuales son significativos y tocan las vidas de muchas personas. Si usamos la cifra conservadora del 5%, de los diez millones de miembros de la Iglesia, hay 500 000 personas que tienen un cierto grado de problemas homosexuales. Si incluimos a sus padres, esposo o esposa, hermanos y hermanas, esta cifra aumentaría a ***casi tres millones*** *de miembros de la Iglesia que son afectados directamente.*[14] Agreguemos a esto los abuelos, tíos, tías y todos los líderes de la Iglesia que se preocupan, y podremos ver que hay muchas más personas que son afectadas.

La verdad acerca de los hombres que tienen sentimientos homosexuales

Nadie escoge tener sentimientos homosexuales. Esta atracción generalmente se desarrolla debido a necesidades sociales y emocionales que no fueron satisfechas en los años de desarrollo. No es un asunto de elección, excepto por algunas personas que gozan ser diferentes, lo cual se puede encontrar en el comportamiento de cualquier grupo.

Los hombres no desarrollan problemas sexuales porque tienen miedo ante las mujeres. En realidad, la relación con las mujeres poco tiene que ver con los problemas homosexuales; más bien tiene que ver con la relacion con los hombres.

No son hombres afeminados de carácter débil que hablen con voz aguda. Contrario a la creencia popular, sólo una pequeña minoría de hombres con problemas homosexuales muestra rasgos afeminados. De la misma manera, muchos hombres que tienen características afeminadas no tienen problemas homosexuales. Conduce a conclusiones erróneas creer que los rasgos afeminados indican problemas de homosexualidad.

No se visten con ropa de mujer. El vestir como mujer (el travestismo) no es típico de personas con problemas homosexuales. Cerca del 80% de los que visten ropa de mujer son heterosexuales.[15]

No se sienten mujeres atrapadas en el cuerpo de un hombre. Muy pocos hombres con tendencias homosexuales se sienten así. Aquellos hombres que desean recibir tratamiento hormonal o cirugía para ser mujeres son conocidos como transexuales.

Lectura recomendada

"La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, *Liahona,* marzo de 1996, págs. 14–24.

¿Por qué se sienten atraídos algunos hombres por otros hombres?

Hay muchos factores que contribuyen al desarrollo de la atracción homosexual. La Dra. Elizabeth Moberly, autora de *Homosexuality: A New Christian Ethic* (*La homosexualidad: Una nueva ética cristiana*), explica, "Son muchas las cosas capaces de causar la interrupción del vínculo que fundamenta la condición homosexual. No es cuestión de una causa en especial que lleve necesariamente un efecto en particular."[16] Es difícil desarrollar teorías acerca de los orígenes de las atracciones homosexuales porque no solamente una teoría encaja en cada situación. Aun cuando existen algunas circunstancias en común entre las personas, no son constantes. Los factores son diferentes de persona a persona, o al menos las reacciones individuales a los mismos factores varían. Los seres humanos son seres complejos y nuestros comportamientos son el resultado de muchas interacciones complejas.[17] Este capítulo trata de qué manera la personalidad, la herencia biológica y las experiencias en la etapa de formación influyen en el desarrollo de los problemas homosexuales.

Personalidad

Antes de que naciéramos, existíamos como espíritus, y antes de eso como inteligencias (véase Abraham 3:21–23). Nuestras personalidades no fueron creadas al momento del nacimiento físico, sino que se fueron desarrollando aún antes de ello. Por esa razón cada persona tiene diferentes gustos, deseos, sueños y carácter. Nos vemos a nosotros mismos y al mundo de diferente forma y cada uno de nosotros espera algo diferente de la vida. Un niño puede estar contento con el

afecto que recibe de sus padres, mientras que su hermano, que recibe la misma atención, siente que le falta y requiere algo más. Algunos niños parecen felices jugando solos, mientras que otros que tienen muchos amigos necesitan más.

Muchos hombres que sienten atracción homosexual muestran un sentido muy desarrollado de sensibilidad que los puede hacer vulnerables emocionalmente cuando sus altas expectativas no son satisfechas. Dado que todos tenemos diferentes necesidades y perspectivas en la vida, es fácil ver por qué dos personas en la misma situación pueden reaccionar de manera diferente. Para una persona, una situación negativa puede ser fácil de manejar, mientras que para la otra puede representar una crisis devastadora.

Aspectos biológicos

La ciencia no ha mostrado que la homosexualidad sea una característica innata o biológicamente determinada. La biología puede representar una limitada influencia en la conducta o en los sentimientos. Algunas personas son susceptibles a ciertas acciones y pueden ser atraídas a ellas o volverse adictas a ellas más fácilmente que otras.[18] Una persona puede especular con los juegos de azar, mientras que otras se vuelven jugadoras compulsivas. Algunas pueden beber socialmente, mientras que otras sienten una atracción poco usual hacia el alcohol. Los estudios indican que la genética puede ser un factor ante la susceptibilidad hacia algunos desórdenes relacionados con el comportamiento, tales como la agresión, la obesidad, o el alcoholismo. De la misma manera, existen teorías que alegan que las predisposiciones biológicas influyen en el desarrollo de atracciones homosexuales cuando existen también otras experiencias.[19]

Más allá de tales predisposiciones, algunos científicos buscan causas genéticas directas—un gen o cromosoma que en verdad determine la inclinación sexual. Las noticias acerca

de estos estudios han mal interpretado los hechos. Si leemos los reportes publicados por los investigadores, encontraremos que ellos admiten que sus descubrimientos no son concluyentes. La mayoría de los científicos en la actualidad dan a la teoría genética poca credibilidad.[20]

Sin importar el papel que la genética juega en el desarrollo de las atracciones sexuales, dichas atracciones son cambiables y tratables. Cada individuo tiene control de su propio destino. Cada hijo de Dios tiene albedrío moral y puede determinar el curso de su vida. Sin importar el punto de partida biológico, miles de hombres que luchan con la atracción homosexual han cambiado sus vidas de manera positiva.

Experiencias en la época del desarrollo

Los profesionales están de acuerdo en que el medio ambiente influye a un niño de manera muy significativa. Su familia, sus amigos, la sociedad, y sus experiencias influyen en la manera en cómo se siente, cómo ve su vida, y cómo actúa. El Dr. William Consiglio se refiere a esta infinidad de factores sociales y psicológicos como una "conspiración de factores," lo cual quiere decir que muchos factores "conspiraron" o se unieron en las cantidades correctas en el momento correcto para desviar los deseos sexuales de un joven en pleno desarrollo hacia otros jóvenes.[21] Algunos de estos factores incluyen la relación del joven con su familia y con otros jóvenes, su habilidad para identificarse con la masculinidad, el grado en que sus necesidades emocionales fueron satisfechas, sus sentimientos de autoestima, y experiencias sexuales tempranas.

La relación con el padre

Cuando quise comprender cómo se desarrolló mi atracción homosexual por primera vez, no consideraba que mi familia fuera disfuncional. Nos amábamos unos a los otros y

mi papá no nos golpeaba. Vivíamos en paz y amor y estábamos activos en la Iglesia. Sin embargo, más tarde me di cuenta que estas cosas buenas no garantizaban que todas mis necesidades emocionales estuvieran satisfechas.

Es importante que un joven tenga una relación emocional sana con su padre o con algún otro varón importante en su vida. (Esto es mucho más que la teoría de Sigmund Freud que dice que un niño homosexual es el producto de una madre fuerte y un padre pasivo, indiferente u hostil). El niño necesita sentir el amor de su padre y necesita identificarse con él. Es a través de esta relación masculina que un niño desarrolla un sentido de sí mismo como individuo y como varón. Si esta relación no es funcional, las necesidades que normalmente se cubrirían a través de esta relación, quedarían insatisfechas.

Este vínculo no puede ocurrir si el padre está física o emocionalmente desconectado de la vida de su hijo o el lazo se rompe si es castigador o autoritario. Dado que esto puede ser muy doloroso, el niño tal vez no querrá restablecer la conexión. Aun cuando el padre trate de mantener una buena relación, el niño lo puede prevenir debido al miedo o al temor de ser lastimado. La Dra. Elizabeth Moberly de la Universidad de Cambridge llama a esto *separación defensiva*.[22] El niño se defiende contra futuros traumas bloqueándose a sí mismo de cualquier relación normal con su padre, y al hacerlo, sin saberlo, se asegura que sus necesidades de vinculación no serán satisfechas. Esto se convierte en un conflicto entre acercarse y luego eludir. El deseo de renovar los vínculos de unión muestra su necesidad de amor por parte del padre, pero la separación defensiva evita dicha vinculación y de esta manera las necesidades continúan sin ser satisfechas.

La interpretación de esta relación por parte del niño es muy importante. Aun cuando el padre esté disponible y ame al niño, si el niño no percibe ese amor o no puede relacionarse con su padre, existirá un déficit. Hay una diferencia entre *ser*

amado y *sentirse* amado. Entre más sensible sea el niño y más difícil le sea relacionarse con su padre, será mayor la posibilidad de un problema de relación. Para un niño, el padre es su razón de ser y si el vínculo con su padre es interrumpido, su mismo ser se sentirá en peligro. El niño lastimado no estará dispuesto a confiar y puede aprender a reprimir su necesidad de sentirse vinculado. Entonces, tal vez se distanciará de su padre y más tarde lo hará con otros hombres en general, evitando relacionarse con su grupo masculino. De esta manera él siente necesidad emocional como resultado de no tener la relación de apoyo y afecto que requiere para desarrollar un buen sentido de identidad. Cuando estas necesidades psicológicas permanecen insatisfechas, aun cuando el niño crezca y se convierta en un hombre, sigue siendo esencialmente un niño tratando de llenar necesidades emocionales básicas. En muchos aspectos, todavía es un niño dependiente que necesita ser amado por su padre y no un adulto con necesidades de adulto.

Para aprender más sobre la relación del padre y el hijo y la separación defensiva, lea el libro *Homosexuality: A New Christian Ethic* (*La homosexualidad: Una nueva ética cristiana*), de Elizabeth Moberly.

Se debe enfatizar que el déficit existe porque el niño no puede relacionarse con su padre o no percibió que la relación era lo que él deseaba. No significa necesariamente que el padre estaba desligado o que no mostraba amor—el padre pudo haber hecho todo lo necesario para desarrollar una relación sana.

La relación con la madre

También es importante la relación del joven con su madre. Una madre puede reforzar y fortalecer la relación del joven con su padre, o puede dominar y minimizar el papel del padre. Una relación fuerte con la madre no representa ningún pro-

blema a menos que interfiera en una relación fuerte con el padre. En el triángulo de relaciones entre el joven, el padre y la madre, en muchas ocasiones esta relación está fuera de balance. Si la relación entre el padre y la madre no es sana, el joven pierde la oportunidad de aprender lo que la relación entre el esposo y la esposa debe ser. Además, el hijo puede tratar de encargarse de las necesidades emocionales de la madre y de esta manera se convierte en un compañero sustituto para ella. Cuando esta relación incorrecta entre la madre y el hijo ocurre, el joven no desarrolla una imagen masculina normal como joven, ni tampoco sus necesidades emocionales como hijo son satisfechas por su madre. Se deduce que tampoco son satisfechas sus necesidades emocionales de la relación del padre y hijo. El joven se involucra con mamá, en parte para compensar por el hecho de que él no tiene apoyo emocional por parte de su padre.[23]

Identificándose con su género

A medida que los niños se desarrollan, es importante que tengan un conocimiento de quiénes son como hombre o como mujer. En el desarrollo normal el concepto de masculinidad (lo que significa ser un hombre) es inculcado antes de la pubertad en su interacción con y la validación de otros jóvenes y hombres. Si un joven está confundido acerca de lo que significa ser un hombre o no se siente reafirmado en su masculinidad, puede tener un concepto erróneo de la masculinidad de manera poco sana y con resultados frustrantes. Cuando esto sucede, él no se dará cuenta que algo anormal está pasando. A medida que entre en la pubertad y empiecen a emerger sentimientos sexuales, éstos lo harán sentirse confundido en sus anhelos masculinos.

El que tenga sentimientos inferiores de la masculinidad no significa que se vea a sí mismo como femenino—ese es el caso solamente para un pequeño porcentaje de hombres.

Existe una diferencia considerable entre sentirse inadecuado como varón y sentirse femenino. Muchos hombres que tienen sentimientos homosexuales son masculinos en apariencia y acción. Simplemente no han reafirmado dentro de sí mismos su valor como hombres.

Es importante respetar nuestro papel único como varón o hembra. Más allá de esto, existen oportunidades para los niños de desarrollar talentos en diferentes direcciones sin sentirse obstaculizados por estereotipos inapropiados.

La separación defensiva también se puede expresar en el desarrollo de la identidad con su género. La casi-feminidad de algunos hombres con atracciones homosexuales y la casi-masculinidad de algunas mujeres con atracciones homosexuales son ejemplos de separaciones defensivas del género de esa persona. Ellos necesitan identificarse con su propio género, pero lo rechazan porque perciben que puede ser dañino, y evitan su desarrollo normal de una manera defensiva. En estos casos, el desarrollo de su identidad como varón o hembra fue detenida en una etapa muy temprana del desarrollo.

Necesidades emocionales masculinas

La necesidad de amor y de identificación de un niño con otros varones es normal, es una necesidad legítima que todos los niños tienen. Estas necesidades normalmente son satisfechas por el padre o por otro varón importante durante la niñez y viene a ser reforzada por otros niños, sus maestros, y por la sociedad. Para muchos hombres con atracciones homosexuales, sus necesidades naturales de amor, aceptación e identificación con otros varones nunca fueron satisfechas, y ahora, debido a su inseguridad, no se aventuran a satisfacerlas de manera legítima. Anhelan la compañía, amor y aceptación de otros varones, pero cuando tienen la oportunidad, se resisten debido a su temor de ser heridos o rechazados.

Entonces se sienten lastimados al ver que perdieron la oportunidad de contar con compañía y atención. Secretamente temen no ser dignos de compañía o atención y por lo tanto se quedan donde es seguro pero están solos en lugar de aventurarse a inter actuar con otros varones.

Muchos han informado que durante su niñez se sintieron diferentes a los otros niños—eran niños solitarios que no jugaban los juegos rudos que los niños comúnmente juegan. Otros tenían algunos amigos, pero deseaban más y se sentían incapaces o indignos de relaciones más sólidas que fueran importantes para ellos. Para estos niños, su atracción hacia otros varones está cimentada en la necesidad de identificarse con y ser aceptados por otros varones y sentirse parte de un grupo de amigos. En una etapa crucial para conseguir amigos, su vida pudo ser interrumpida por un problema médico o al mudarse a un nuevo vecindario, o por padres sobre protectores que pudieron interferir en su relación con otros niños. Dado que tuvieron un contacto limitado con otros niños, no se identificaron con ellos de manera sana, sino que anticiparon el rechazo y esperaban de antemano no encajar en el grupo. Deseaban desesperadamente aceptación y comodidad con estos amigos ideales, pero en su lugar desarrollaron sentimientos de soledad y anhelo.

Al sentirse ajeno a los demás niños, empezaron a sentirse atraídos por ellos de la manera opuesta. A manera de espectadores, admiraron a los otros niños y desearon ser como ellos. Aún como adultos, pueden sentirse atraídos a hombres que se ven o que visten como a ellos les gustaría hacerlo. Un hombre joven sin muchas responsabilidades puede envidiar a un profesionista responsable y maduro. Y el profesionista maduro puede desear ser joven sin responsabilidades.

Este anhelo por un amigo puede ser intenso y fácilmente se puede convertir en adoración e idealización. A medida que

el niño entra en la pubertad y emergen los sentimientos sexuales, esta envidia intensa puede convertirse en codicia sexual, y si no está capacitado para llenar su necesidad de amor y aceptación a través de una relación sana, empezará a buscarla por medio de una relación sexual. El comportamiento homosexual puede ser un intento por completar la identidad masculina de una persona al tratar de poseer valiosos atributos masculinos a través de una intimidad sexual con otro varón. Puede ser un esfuerzo para solucionar el misterio de la masculinidad que surge de la percepción de sentirse diferente a otros hombres. También puede ser un simple escape de su falta de adecuación y dolor. En el calor de la pasión, uno puede creer momentáneamente cualquier fantasía—que es bello, masculino, amado y aceptado.

Estas necesidades emocionales fundamentales son las mismas para todos los hombres, ya sean que tengan problemas homosexuales o no. El deseo homosexual es en realidad un deseo de llenar la necesidad emocional de relacionarse y ser aceptado por otros hombres. "El amor entre las personas del mismo sexo es correcto y bueno," explican los Dres. Thomas y Ann Pritt. "Solamente la sexualización de la atracción es inapropiada."[24] Esta atracción hacia otros hombres es un deseo reparador y es en realidad un intento por resolver el problema, y no el problema en sí. El núcleo del problema no es homo*sexual* sino homo*social.* Es un intento continuo de remediar déficits anteriores y satisfacer las necesidades sociales y emocionales que aún existen. La satisfacción de estas necesidades de amor e identificación sólo pueden ser resueltas a través de relaciones no sexuales con otros hombres. La atracción persistirá hasta que pueda desarrollar una identidad sana y relacionarse apropiadamente con otros hombres de manera no sexual.[25] Hasta que esta necesidad de relacionarse sea satisfecha, seguirá siendo un niño tratando de satisfacer necesidades emocionales fundamentales. Aún es un niño que

necesita identificarse con otros niños.

Autoestima

Los sentimientos pobres de autoestima e inferioridad son con frecuencia terreno fértil para problemas homosexuales. Algunas experiencias traumáticas en la vida de un niño pueden traer como consecuencia sentimientos de inferioridad. Las interacciones negativas con otros niños fácilmente pueden dañar una autoimagen vulnerable y aumentar un sentimiento de ser diferente a otros niños. Este sentimiento de ser diferente es siempre un sentimiento de inferioridad.

Muchos hombres que experimentan atracción homosexual dicen que se han sentido diferentes y solos. El ser diferente crea un cuadro mental que tiene un tremendo impacto en el desarrollo de una persona y en la manera en que entiende al resto del mundo. Estos sentimientos lo pueden separar de otros niños y puede sentir que vive toda su vida desde un punto exterior y solamente mirando a los demás en el interior. El saber que su atracción no es normal hace que la mantenga en secreto, y este secreto no solamente aumenta su sentimiento de soledad, sino que lo hace sentir que es de menos valor que otros niños. Desafortunadamente, el sentimiento de aislamiento, inferioridad y temor de ser expuesto son las fuerzas que mantienen los problemas subyacentes lejos de ser resueltos. Tal vez otros niños se den cuenta de su sentimiento de estar fuera de lugar y lo ataquen, ocasionando con esto que se retraiga aún más, se separe de manera defensiva y desarrolle así una vida de fantasía.

Aún más espantosa que la atracción es la terrible realidad de que dicha atracción es incorrecta—que está en conflicto con sus creencias religiosas y morales. Esto crea un sentimiento de vergüenza, el cual es otra prueba para él de que es inferior en relación con otros varones. El sentimiento de ser diferente, inferior y culpable con frecuencia conlleva a tener

pensamientos degradantes y de inferioridad. Puede sentir que es inherentemente defectuoso. El joven no entiende que esta atracción es el resultado de un *déficit* y no un *defecto.*

Cuando los jóvenes alcanzan la pubertad y se dan cuenta que no tienen sentimientos normales hacia el sexo opuesto, se sienten devastados. Tratan de vivir vidas rectas y procuran que esos sentimientos desaparezcan, pero no lo logran. Crecen odiándose y se convencen que las otras personas los odiarían si supieran acerca de esos sentimientos tan íntimos. Empiezan a cuestionarse si vale la pena vivir, y miles de jóvenes se suicidan antes que ser una persona mala, odiada, que se siente atraída hacia otros de su propio sexo.

Experiencias sexuales tempranas

Aquellos niños que tienen necesidades insatisfechas de afecto o que experimentan un trauma social o emocional, pueden ser particularmente vulnerables a experiencias negativas. La masturbación temprana, la exposición a la pornografía o la experimentación sexual en la niñez con frecuencia introduce los pensamientos sexuales antes de que los jóvenes puedan comprenderlos, cosa que puede reforzar sus intereses homosexuales. Niños que son víctimas de abuso sexual o los jóvenes que experimentan contactos sexuales tempranos pueden sentirse confundidos y desarrollar una falta de identidad de género y valores e intereses sexuales inapropiados. La actividad sexual inapropiada confunde la diferencia entre la intimidad y el sexo.

Conclusiones de desarrollo

Muchos niños están conscientes de su atracción hacia otros niños del mismo sexo a una edad temprana(en ocasiones antes de cumplir cinco años). Los años formativos más importantes para el desarrollo de sentimientos y percepciones sexuales se dan durante la última etapa de la infancia y justo

antes de iniciar la pubertad, y no durante la pubertad y adolescencia. El Dr. John Money ha dicho, "Las hormonas de la pubertad activan lo que ya se ha formado y están esperando su activación."[26] El desarrollo de los intereses heterosexuales de un niño procede de manera instintiva a menos que la madurez emocional sea obstruida por situaciones como las discutidas anteriormente. El Dr. William Consiglio describe la homosexualidad como una *desorientación* del desarrollo heterosexual. "No es algo con lo que una persona nace; es una desorientación sexual cuando el fluir de la heterosexualidad diseñada por Dios es bloqueada. La homosexualidad no es una sexualidad alternativa o una orientación sexual, sino una desorientación emocional causada por el desarrollo emocional suprimido o bloqueado en el fluir de la heterosexualidad."[27] Pero las buenas nuevas es que esta condición se puede corregir. Cuando estos bloqueos son "reducidos, disminuidos o removidos con éxito, la sexualidad humana puede retornar su fluir heterosexual natural hacia la debida salida, diseñada por Dios; es decir, una expresión sana, madura, sexual y emocional en el matrimonio con una persona del sexo opuesto."[28]

El deseo homosexual no es irreal ni nace de una rebeldía. No es temor de, o un escape de la heterosexualidad. En realidad es un intento inconsciente de llenar necesidades emocionales normales, y cuando estas necesidades empiezan a ser satisfechas, la persona puede empezar de nuevo a progresar hacia una madurez heterosexual completa.[29]

Resumen

La personalidad, la genética y las experiencias en el desarrollo, todas tienen un lugar al influir en el desarrollo de atracciones homosexuales. Los Dres. Byne y Parsons de la Universidad de Columbia, consideran que es importante "apreciar la complejidad de la orientación sexual y resistirse al

instinto de buscar explicaciones simplistas, ya sean psicosociales o biológicas."[30] Ponen énfasis en que además de la influencia que representa la genética o el medio ambiente, el individuo juega un papel importante al determinar su identidad.

El Dr. John Money dice, "Muchos creen equivocadamente que cualquier cosa que sea biológica no se puede cambiar, y cualquier cosa que sea mental, sí. Ambas proposiciones están equivocadas. La homosexualidad siempre es biológica y siempre mental, ambas van juntos. Es mental porque existe en la mente. Es biológica porque la mente está en el cerebro. El cerebro sexual, a través de su sistema nervioso extendido, se comunica en ambas direcciones con los órganos sexuales."[31]

El Élder Dallin H. Oaks dijo que "los sentimientos son otra cosa; algunos parecen ser innatos mientras que otros resultan de las experiencias terrenales. Además, algunos sentimientos son el resultado de una compleja interacción de la naturaleza y de que se fomenten esos sentimientos. Todos experimentamos algunos sentimientos que nosotros no elegimos, pero el Evangelio de Jesucristo nos enseña que, no obstante, tenemos el poder para resistir y reformar nuestros sentimientos (según sea necesario) para garantizar que no nos lleven a abrigar pensamientos indebidos o a participar en un comportamiento pecaminoso."[32]

¿Se pueden resolver los problemas homosexuales?

Muchos jóvenes luchan por hallar un sentido a su atracción homosexual a la luz del evangelio. Tienen un testimonio del evangelio, pero también saben que estos sentimientos son muy reales y fuertes. Desean ser rectos, pero se dan cuenta que sus intentos por vivir el evangelio no hacen que estos sentimientos desaparezcan. Están atrapados entre el evangelio que es lo correcto y la atracción hacia otros hombres que es contrario al evangelio. Su respuesta es (1) tratar de suprimir estos sentimientos y vivir el evangelio o (2) decidir que el evangelio no encaja en su vida y ceder ante la atracción, de esta manera perdiendo las bendiciones que se obtienen cuando se vive el evangelio. El suprimir estos sentimientos no hace que desaparezcan. La supresión significa una lucha continua donde, a lo mejor, la persona es célibe pero miserable, y a lo peor, lleva una vida doble pretendiendo ser un buen miembro de la Iglesia pero secretamente llevando un comportamiento homosexual. La única manera de resolver el problema es identificar las necesidades que causan estas atracciones y satisfacerlas de manera legítima.

Este capítulo trata la realidad de resolver los problemas homosexuales. Da una definición de lo que significa resolver estos problemas, estadísticas con el número de personas que se los han resuelto e información acerca del tiempo que esto toma. Finalmente, explica que tan completo puede ser el cambio y la meta final de llevar esto a cabo.

¿Es posible resolver estos problemas?

El mundo ha definido conceptos como *homosexual* y *orientación sexual*. Nos dicen que son innatos y no pueden ser

cambiados. Muchas personas están convencidas de esta teoría y creen que la orientación homosexual es tan genética como lo es la raza o el que una persona sea diestra. Ellos argumentan que aquellos que han cambiado simplemente están abstraídos en una fantasía y que un día volverán a la realidad y se darán cuenta que siguen siendo homosexuales.

Aun cuando estos argumentos de activistas gay son complejos y pueden parecer lógicos, tienen poca credibilidad cuando se ven en la perspectiva más amplia del plan de salvación eterna. El creer que Dios nos daría problemas que no podríamos vencer es negar el poder de la Expiación y la omnipotencia de Dios.

El Presidente Spencer W. Kimball enseñó, "Después de haber considerado los aspectos abominables, la repugnancia y propagación del pecado de la homosexualidad, la cosa gloriosa que hay que recordar es que puede curarse y perdonarse. El Señor ha prometido que todos los pecados pueden ser perdonados, salvo algunos que se han designado, y esta transgresión no figura entre estos últimos. De manera que es perdonable, si se abandona por completo, y si el arrepentimiento es sincero y absoluto. Ciertamente se puede vencer, porque son numerosas las personas felices que en un tiempo se encontraban en su poder, pero que desde entonces han transformado sus vidas por completo."[33]

Yo testifico personalmente que es posible disminuir la atracción homosexual, eliminar el comportamiento homosexual y llevar una vida feliz en armonía completa con el evangelio. Lo sé porque yo lo he logrado. Me sentía en conflicto por mis sentimientos y atormentado por mi deseo de actuar. Ahora que he resuelto este problema, siento paz y bienestar como una persona completa. Y el mío no es el único caso. Personalmente conozco otras personas y he leído de cientos más que han resuelto problemas significativos y

ahora son más felices y están en paz consigo mismas y con Dios.

¿Qué significa resolver estos problemas?

El proceso descrito en este folleto *no* es un proceso de suprimir los sentimientos y controlar el comportamiento a través de la fuerza de voluntad. La meta es *resolver* los problemas que en primer lugar crearon la atracción homosexual y que lo siguen sustentando. La transición para abandonar la homosexualidad puede incluir lo siguiente:

- reducir o eliminar los deseos homosexuales.
- eliminar el comportamiento homosexual.
- desarrollar un sentido de seguridad en sí mismo y de su identidad como varón.

Deseos

A medida que los hombres empiezan a resolver las cuestiones homosexuales, notan que su atracción sexual hacia otros hombres disminuye de manera significativa. Pueden incluso llegar a no sentirse atraídos sexualmente hacia otros hombres en absoluto. Puede ser que otros continuan sintiéndose atraídos hacia otros hombres igual que antes, pero aprenden a hacer frente a esta atracción sin sentirse abrumados por ella.

Muchos hombres experimentan cierta atracción de vez en cuando, pero pueden manejarla con un mínimo de ansiedad y no permiten que domine su vida o su comportamiento. Con el tiempo, los sentimientos disminuyen tanto en número como en intensidad hasta que se es fácil ignorar estos pensamientos volátiles, de la misma manera que lo hacen con otros pensamientos indeseables que llegan a su mente. La mayoría encuentran que los sentimientos heterosexuales despiertan o aumentan en su persona.

Comportamiento

Con una mejor comprensión de estos problemas, los hombres con atracciones homosexuales reconocen que pueden decidir de evitar la actividad sexual con otros hombres, y la mayoría pueden controlar sus acciones. La noticia reconfortante es que a medida que ellos resuelven problemas más profundos, encuentran que su compulsión por actuar disminuye y en muchos casos desaparece. A medida que el tiempo pasa, el comportamiento homosexual disminuye y se hace menos atractivo, y en algunos casos, hasta repulsivo.

Aquellos que se han involucrado en comportamiento sexual durante algunos años tienen mayor dificultad para vencer los hábitos y adicciones sexuales. Pero si son motivados sinceramente y hacen un verdadero esfuerzo, pueden vencer estas adicciones.

Identidad

Algunos hombres son atraídos hacia otros hombres debido a una imagen distorsionada de sí mismos y de otros. Si han aceptado una identidad "gay," pueden cambiar esa percepción y aceptarse a sí mismos como hijos de Dios con un potencial eterno. Con niveles más elevados de autoaceptación, sus sentimientos de autoestima y masculinidad aumentan, empiezan a ver su valor en relación con otros hombres, y dejan de compararse a sí mismos con otros hombres. A medida que se vuelven más responsables de enfrentar las situaciones en lugar de reaccionar ante ellas, podrán desarrollar relaciones más sanas con los hombres y su atracción sexual disminuye.

¿Cuántas personas cambian?

Dado que la homosexualidad es la manifestación exterior de problemas sin resolver que son centrales para la personali-

dad del individuo, el decidirse a trabajar en estos asuntos requiere una revaluación de su persona central y trabajar para lograr cambiarla. Esto puede ser un proceso tardado y doloroso, y no todos los que empiezan terminan.

El éxito de una persona variará debido a diversos factores, el principal de los cuales yo creo que es el nivel de compromiso por lograrlo. Hay esperanza para aquellos que están comprometidos en el proceso y ponen todo el esfuerzo que se requiere. Aun cuando esto representa lo más difícil que yo he hecho, valió la pena. Ya no lucho con la homosexualidad. Ya no controla mi vida ni domina mis pensamientos. Para que yo llegara a este punto se requirió lo siguiente:

- estudio personal, oración, meditación y llevar un diario por un período de cuatro años.
- acercarme más con mi Padre Celestial y Jesucristo
- relacionarme y cimentar relaciones importantes con otros varones.
- terapia individual durante cinco meses.
- terapia de grupo (dos grupos de seis semanas).
- reuniones de grupos de apoyo durante tres años y medio.

De ellos que hacen este tipo de compromisos, la mayoría pueden resolver sus problemas y hacer cambios significativos y duraderos en sus vidas.

Durante más de diecisiete años, el Dr. William Consiglio ha trabajado con hombres y mujeres que buscan liberarse de la homosexualidad. Informa que el 40% de sus clientes encuentran soluciones personales y gozan una vida heterosexual total, muchos de ellos casándose y convirtiéndose en padres. Otro 40% logra una resolución funcional en el sentido de que se logra controlar sus pensamientos homosexuales, atracciones y comportamientos, y de esta manera mantienen un celibato constante. El restante 20% se salen de este proceso y finalmente regresan a una vida homosexual activa.[34] Informa que aún para aquellos que no se recuperan

completamente existe una esperanza. Pueden "lograr una cura emocional en un grado significativo, aumentar su autoestima y su bienestar espiritual y pueden continuar por la vida libres de la obsesión homosexual y la preocupación que conlleva. Les permite tener relaciones plenas y vivir más integrados y con vidas más satisfactorias y compatibles con sus valores y convicciones espirituales. Y eso es en sí mismo una muy buena noticia."[35] Muchos otros profesionales informan promedios exitosos similares.[36]

Por lo regular las personas se guardan para sí mismas todo lo relacionado con problemas homosexuales y cuando han resuelto sus problemas siguen adelante con su vida calladamente. El psicólogo Gerard van den Aardweg dice que los casos de personas que han resuelto sus problemas homosexuales "son tal vez más numerosos de lo que pudiéramos imaginar, ya que muchos de ellos prefieren permanecer en el anonimato y no ser ejemplos públicos del 'homosexual convertido y curado.'"[37]

¿Cuánto tiempo lleva para lograrse?

La duración de la transición varía, dependiendo de la severidad del problema de la persona, su nivel de motivación y compromiso, y muchos otros factores. Aquellos que pueden definir sus problemas y empezar a trabajar temprano, aún antes de que el comportamiento compulsivo se convierta en adicción y antes de que la actitud se convierta en identidad, se podrá lograr la transición en periodo de solo meses. Aquellos que empiezan el proceso después de años de hábitos sexuales y condicionamiento mental se dan cuenta que requiere de mayor esfuerzo y mucho más tiempo. Muchos de los hombres con quienes he hablado informan que les toma entre tres y diez años. Sin embargo, no se deben indicar períodos de tiempo y esperar que los cambios se efectúen dentro de ese período. El problema no se suscitó un una noche, y

probablemente no se pueda resolver en un tiempo corto.

La meta final

La meta final de este proceso de transición es lograr lo siguiente:

- un sentido de pertenecer al género masculino.
- bienestar en sus relaciones con hombres heterosexuales.
- relaciones emocionalmente sanas con otros hombres.
- la habilidad para relacionarse emocional, espiritual y físicamente con las mujeres.
- la habilidad para funcionar de manera efectiva como esposo y padre.
- la satisfacción personal de comprenderse, de controlarse y de sentirse bien acerca de sí mismo.

¿Cómo se pueden resolver los problemas homosexuales?

Opciones

Un hombre que tiene problemas homosexuales sigue teniendo su albedrío y puede tomar opciones correctas acerca de su vida. Aun cuando su libertad se puede ver reducida debido a sus susceptibilidades o situaciones fuera de su control, debe aceptar la responsabilidad personal por sus acciones y la dirección de su vida. Satanás le hará creer que no es responsable de su albedrío porque "nació así" y no tiene control sobre su atracción homosexual. Aun cuando no haya escogido sentir atracción homosexual, él *sí* escoge cómo responder ante ellas y su habilidad para resolver sus problemas homosexuales será determinada por el control que él decida dar a su vida.

Responsabilidad

Deberá identificar a aquellas personas ante quien será responsable:

- *Ante sí mismo*, honestamente admitiendo sus problemas y debilidades.
- *Ante Dios* en oración diaria, confesando sus debilidades y pidiendo su fortaleza para resistir durante el día.
- *Ante su obispo* o presidente de rama por los pecados que deben ser confesados.
- *Ante su terapeuta* por lo bien que esté cumpliendo con las cosas que necesita hacer.
- *Ante un confidente.* Este puede ser alguien que también esté luchando con problemas homosexuales o simplemente un buen amigo.

Plan de acción

Con el consejo de su obispo y su terapeuta, deberá identificar áreas específicas donde se necesita trabajar para resolver problemas. Para reparar y madurar emocionalmente, tal vez necesite enfrentar algún trauma emocional pasado, resolver conflictos emocionales actuales, vencer separaciones emocionales y dependencias, aprender a amar de manera apropiada, forjar relaciones sanas, corregir la percepción de sí mismo, o fomentar sentimientos de masculinidad y autoestima. Para desarrollarse espiritualmente tal vez necesite aprender a entregarse a Dios, vencer la envidia y la lascivia, prestar servicio cristiano o desarrollar integridad espiritual.

Sus esfuerzos necesitan permanecer en balance. Si pasa demasiado tiempo leyendo y estudiando acerca de asuntos sobre homosexualidad, no tendrá tiempo de relacionarse. Si depende demasiado de los grupos de apoyo, podrá no tener terapia individual o dedicarse a desarrollarse espiritualmente.

Enfoque múltiple

Un hombre puede tener más éxito cuando echa mano de todas sus relaciones y de todos los medios posibles, tales como la familia, amigos, consejeros, líderes de la Iglesia, de la fe, la oración, terapia individual y de grupo, libros y grupos de apoyo. También necesita crecer en otras áreas como comprender a conocer su verdadero yo, confirmar su identidad masculina, sanar viejas heridas, perdonar, reconciliar su relación con su padre o con otros y aprender a controlar su comportamiento. Lo más importante, la espiritualidad, juega un papel principal. El comprometerse con y tener fe en Jesucristo es la clave para aplicar el poder sanador de la Expiación en su vida.

Estudio personal

Uno de los principales retos será aclarar cualquier confusión obteniendo información buena y verdadera. Muchos hombres comentan que esto les ayuda a tener conocimiento de sus sentimientos y ver las cosas en una perspectiva más clara. Al final de este folleto se recomiendan algunos buenos libros.

Grupos de apoyo

Muchos hombres han encontrado que los grupos de apoyo son muy útiles. Un grupo de apoyo debe ser un lugar seguro y confidencial donde un hombre con problemas homosexuales pueda entender que no está solo en esa lucha. Es un lugar donde recibirá ánimo por parte de otros hombres que están trabajando para resolver los mismos problemas, y eso ayudará a reducir la sensación de estar solo, de ser diferente y estar aislado. Descubrirá que aun cuando otras personas saben todo acerca de él, lo aceptan. Cuando desaparece la sensación de rechazo, se da cuenta que tiene el valor para relacionarse con otros hombres en el grupo y finalmente con otros hombres fuera del grupo.

Además de los grupos de apoyo convencionales, otros grupos pueden ser de ayuda. Algunos proveen la oportunidad de tomar parte en programas de deportes que enseñan habilidades básicas y participación en los encuentros deportivos. Los participantes aprenden a trabajar en equipo y tienen la oportunidad de enfrentar y resolver viejos temores y sentimientos de rechazo y se sienten aceptados como miembros de un equipo formado por varones.

Los grupos de apoyo también son benéficos para las esposas, los padres, los hermanos y otras personas que tal vez necesitan enfrentar sus propias experiencias.

Se debe tener cuidado al escoger un grupo de apoyo que

apoye las doctrinas del evangelio, las escrituras, y las prácticas de la Iglesia sin reserva o excepción. Aléjese de aquellos grupos que justifican el comportamiento homosexual o encuentran excepciones a las doctrinas o prácticas de la Iglesia. Evergreen International es una organización que puede indicar los grupos de apoyo más seguros y terapeutas adecuados. (Al final de este folleto se encuentra la información sobre cómo ponerse en contacto con Evergreen International).

Terapia

La terapia individual es una parte esencial del proceso para la mayoría de los hombres que resuelven sus problemas homosexuales. Un terapeuta calificado puede ayudar a un hombre a aclarar su identidad, hacer que sus elecciones en la vida sean consistentes con sus valores personales, y guiarle a través de un complejo proceso de transición en su camino al dejar atrás la homosexualidad. La terapia de grupo también puede ser benéfica.

Es aconsejable que un hombre escoja un terapeuta varón que lo pueda comprender y apoyar en sus valores personales. Un consejero ideal sería un miembro de la iglesia o al menos un hombre que apoye los valores cristianos. Evite la terapia que confirma una identidad "gay," la cual anima a los individuos a que "se descaren" y acepten la homosexualidad. Este enfoque no está en armonía con los principios del evangelio. Los métodos de reparación, sobreeducación o de sobreorientación pueden ayudar a un hombre a identificar la fuente de sus problemas, a desarrollar una identidad de género segura y a edificar una relación sana con otros hombres que disminuya la atracción sexual que siente por otros varones.

Comportamiento

Un primer paso importante es lograr controlar el comportamiento homosexual. Un hombre que ha estado muy

involucrado en actividades homosexuales tal vez tenga que ejercer mucha fuerza de voluntad para vencer los hábitos y adicciones sexuales. Pero si está sinceramente motivado y hace un verdadero esfuerzo, podrá vencer y controlar su comportamiento. La noticia reconfortante es que a medida que él resuelve problemas más serios, la compulsión y los deseos de actuar disminuirán o desaparecerán y la lucha por controlar su comportamiento será menos demandante. A medida que pase el tiempo, el comportamiento homosexual será cada vez menos atractivo y en algunos casos, será hasta repulsivo.

Auto-percepción

La atracción de un hombre es causada en parte por su percepción del mundo y sus esfuerzos instintivos para llegar a ser una parte de lo que él sabe que necesita. La homosexualidad es la historia que él se cuenta a sí mismo para explicar lo que no comprende. Si se ha designado a sí mismo como "homosexual," ha tomado sobre sí mismo la carga adicional de la definición que da la sociedad de un homosexual. Su tarea es descubrir lo que no comprende y ajustar su percepción para que concuerde con la realidad.

Autoimagen y autoestima

Los problemas homosexuales tienen poco que ver con la sexualidad, pero sí tienen mucho que ver con la autoimagen (la manera en que un hombre piensa acerca de sí mismo) y la autoestima (la manera en que siente acerca de sí mismo). Muchos hombres que luchan contra atracciones homosexuales tienen buena autoimagen—tienen buenos trabajos y les va bien en la vida. Pero sienten una pobre autoestima—sus sentimientos más profundos les dicen que no valen mucho. Un hombre tal vez tenga que pasar mucho tiempo evaluando y corrigiendo la imagen que tiene de sí mismo.

Masculinidad

Un hombre que tiene problemas homosexuales puede sentirse inadecuado con su propia masculinidad. Al tener sentimientos disminuidos de masculinidad no significa que se vea a sí mismo como un ser femenino o que desee ser mujer. Hay una diferencia muy grande entre sentirse inadecuado como hombre y sentirse femenino. Cuando era niño, tal vez no pudo comprender completamente lo que significa ser varón o a funcionar como tal. Pudo no haber tenido una relación provechosa con su padre o con otro varón importante que le hiciera sentirse satisfecho en su propia masculinidad, y como resultado ahora tiene que llenar estos déficits.

Emociones

Aun cuando un hombre sepa que debe vencer su comportamiento homosexual y cambiar la percepción que tiene de sí mismo, necesita aceptarlo emocionalmente y estar dispuesto a soportar el dolor que inevitablemente vendrá a medida que su niño emocional crece y se convierte en un adulto. Necesita aprender a enfrentar sus problemas y manejarlos directamente. Debe estar emocionalmente abierto y ser honesto consigo mismo y con los demás. Solamente así podrá dejar atrás el trauma, aceptar la responsabilidad de su vida actual, y prepararse para un futuro mejor. Junto con su terapeuta podrá determinar lo que necesita hacer para recuperar el crecimiento emocional perdido.

Relaciones

Los problemas homosexuales emergen de deficiencias en las relaciones y una de las claves para resolver dichos problemas es reparar las relaciones existentes y edificar relaciones sanas y emocionalmente satisfactorias. Los hombres que progresan más en resolver sus problemas son aquellos que

desarrollan relaciones masculinas de calidad. Si al hombre le falta confianza o experiencia, tal vez necesite empezar por desarrollar relaciones sanas con hombres en su grupo de apoyo, y una vez que su confianza ha crecido, empezar a desarrollar relaciones más profundas con otros hombres en su trabajo y en su barrio.

Espiritualidad

Muchos hombres que tienen problemas homosexuales son hombres profundamente espirituales. Satanás también reconoce esta sensibilidad espiritual y tratará de usarla en su contra. Trágicamente, sus necesidades emocionales son mal encaminadas hacia sentimientos homosexuales que los pueden desviar y evitan que desarrollen niveles más altos de espiritualidad. Esta es una de las herramientas de Satanás para robar el sacerdocio de los elegidos.

En sus esfuerzos por resolver sus problemas homosexuales, es importante que un hombre reconozca la necesidad de ganar una comprensión mayor de los principios del evangelio básicos tales como la fe, la Expiación, el arrepentimiento, y el perdón. Frank Worthen, un pionero entre los grupos cristianos que ministran a personas con sentimientos homosexuales, dice, "Nuestra salvación de la homosexualidad viene de una Persona, y no de un método."[38] El crecimiento personal y el ser sanado viene a medida que un hombre pone toda su fe en su Salvador, quien tiene el poder de cambiar su vida. No existe nada en nuestra vida que el Salvador no pueda reparar. No existe ninguna condición que pueda obstruir nuestra felicidad y nuestro potencial eterno y temporal que Él no pueda corregir. Y cuando un hombre ha hecho todo lo que puede, entonces el Salvador se encargará a partir de ahí y hará el resto.

Este folleto es una breve introducción al tema de la homosexualidad. Si desea leer más, se recomiendan algunos libros en las siguientes páginas. Si desea ayuda personal, consulte la lista de organizaciones en la página 50.

Lecturas selectas

Si no puede encontrar estos libros en su librería, los puede ordenar de manera confidencial por medio del correo a Evergreen International o a Regeneration Books (vea la sección de Organizaciones al final del presente folleto).

Cómo resolver los problemas homosexuales: Una guía para hombres Santos de los Últimos Días por Jason Park (Century Publishing, Salt Lake City, Utah, 2000). Este libro explica la atracción entre personas del mismo sexo desde una perspectiva del evangelio de Jesucristo y ofrece sugerencias prácticas sobre cómo puede resolver sus problemas homosexuales. El libro complementario, *Cómo ayudar a los hombres Santos de los Últimos Días a resolver sus problemas homosexuales: Una guía para la familia, amigos y líderes de la Iglesia*, está escrito para sugerir a otras personas de qué manera pueden ayudar a un hombre cuando está afrontando problemas con estas situaciones.

Cómo ayudar a los hombres Santos de los Últimos Días a resolver sus problemas homosexuales: Una guía para la familia, amigos y líderes de la Iglesia por Jason Park (Century Publishing, Salt Lake City, Utah, 2000). Este libro explica la atracción entre personas del mismo sexo en un contexto del evangelio de Jesucristo y da algunas sugerencias sobre cómo ayudar a un hombre que está luchando por resolver sus problemas homosexuales. Está escrito como complemento de *Cómo resolver los problemas homosexuales: Una guía para hombres Santos de los Últimos Días,* el cual está escrito para el hombre.

Cómo comprender problemas homosexuales de los hombres: Una introducción para los Santos de los Últimos

Días por Jason Park (Century Publishing, Salt Lake City, Utah, 2000). Este libreto da un breve repaso de las causas, retos y soluciones a los problemas de homosexualidad desde una perspectiva del evangelio de Jesucristo.

A Place in the Kingdom: Spiritual Insights from Latter-day Saints about Same-Sex Attraction (***Un lugar en el reino: Pensamientos espirituales de Santos de los Últimos Días acerca de la atracción entre personas del mismo sexo,)***, editado por Garrick Hyde y Ginger Hyde (Century Publishing, Salt Lake City, Utah, 1997). Este libro es una colección de escritos verdaderos de hombres y mujeres que han luchado con la atracción entre personas del mismo sexo, lo mismo que de sus compañeros y padres. Da tanto esperanza como otra perspectiva.

Born That Way? (¿Nacidos así?) por Erin Eldridge (Deseret Book Company, Salt Lake City, Utah, 1994). Este libro para miembros de la Iglesia describe la lucha de una mujer con sentimientos hacia el mismo sexo y de qué manera los venció por medio del poder de Jesucristo y la aplicación de los principios del evangelio.

Desires in Conflict: Answering the Struggle for Sexual Identity (Deseos en conflicto: Una pespuesta a la lucha por la identidad sexual), por Joe Dallas (Harvest House Publishers, Eugene, OR, 1991). Este libro cristiano da ayuda práctica y efectiva para restaurar la salud sexual. También da información a los miembros de la familia y a los amigos acerca de cómo apoyar amorosamente y explica acerca de la ira que sienten los activistas gay. El apéndice también da respuestas a la teología pro-gay. Dos capítulos tratan asuntos acerca del lesbianismo.

You Don't Have to be Gay (No tienes que ser gay), por J.A. Konrad (Pacific House Publishing, Newport Beach, California, 1987). Este libro de fácil lectura está escrito como

una serie de cartas a un joven no realizado en su homosexualidad. Enseña desde una perspectiva cristiana que la gente no "nace así," que la homosexualidad no representa un problema en la relación entre miembros del sexo opuesto, y que la homosexualidad se puede cambiar.

AMCAP Journal, vol. 19, no. 1-1993 (Asociación de Consejeros Mormones y Psicoterapeutas , Salt Lake City, Utah, 1993). Este número de la gaceta está dedicado al tema de la homosexualidad y contiene artículos, entrevistas y reseñas de libros acerca de la homosexualidad. Da información pertinente acerca de la homosexualidad desde una perspectiva de miembros de la Iglesia.

Homosexuality: A New Christian Ethic (La homosexualidad: Una nueva ética cristiana), por Elizabeth R. Moberly (James Clarke & Co., Cambridge, England, 1983). Un libro corto y erudito que habla acerca de las causas básicas de la homosexualidad. Aun cuando resulte difícil comprender para algunas personas, este libro ilustra que la condición homosexual es un problema social y emocional, no solamente sexual. Explica que la condición homosexual es un intento erróneo de satisfacer necesidades de desarrollo normales que por alguna razón no fueron satisfechas con anterioridad. Marca una distinción entre la condición homosexual y su expresión en la actividad homosexual.

Coming Out of Homosexuality: New Freedom for Men & Women (Abandonando la homosexualidad: Una nueva libertad para los hombres y las mujeres), por Bob Davies y Lori Rentzel (Inter Varsity Press, Downers Grove, Illinois, 1993). Este libro cristiano está escrito para aquellas personas que luchan con la atracción por personas del mismo sexo. Da ayudas e ideas directas.

Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality (Ya no más homosexual: Estrategias prácticas para cristianos que desean vencer la

homosexualidad), por el Dr. William Consiglio (Victor Books, Wheaton, Illinois, 1991). Se basa en enseñanzas desarrolladas para reuniones de grupos de ex-gays cristianos, este libro identifica seis etapas del desarrollo homosexual y da algunas estrategias prácticas, incluyendo principios de autoterapia diaria.

Reparative Therapy of Male Homosexuality: A New Clinical Approach (Terapia reparadora de la homosexualidad masculina: Un enfoque clínico), por Joseph Nicolosi, Ph.D. (Jason Aronson, Inc., Northvale, NJ, 1991). Aun cuando este libro ha sido escrito como una fuente de ayuda para los terapeutas, el mismo puede proporcionar ayuda práctica a aquellas personas que luchan con la homosexualidad. El libro es útil, fácil de leer y de acuerdo con la enseñanza cristiana en general.

Cómo comprender y ayudar a los que padecen de problemas homosexuales: Sugerencias para líderes eclesiásticos (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1992, número de artículo 32250 002). Este folleto da información a los líderes de la Iglesia sobre cómo ayudar y aconsejar.

Healing Homosexuality: Case Stories of Reparative Therapy (Curando la homosexualidad: Historias reales sobre terapia reparadora), por Joseph Nicolosi, Ph.D. (Jason Aronson, Inc., Northvale, NJ, 1993). Testimonios personales de hombres homosexuales que trataron de aceptar una identidad gay pero no se sentían satisfechos y después se vieron beneficiados con la psicoterapia para ayudarlos a liberarse de la homosexualidad. Ofrece una mejor percepción tanto al terapeuta como a los clientes que ven la homosexualidad como una condición curable. Habla acerca de cómo cura la terapia de grupo y cómo funciona la terapia reparadora.

"Understanding Homosexuality and the Reality of Change" ("Cómo comprender la homosexualidad y la

realidad del cambio") (Impact Resources, P. O. Box 1169, Murrieta California 92564–1169 USA, tel. 800 333 6475). Este video de sesenta minutos es apropiado para la familia; contiene entrevistas con dos hombres y dos mujeres sobre las raíces de la orientación homosexual y el proceso del cambio, así como entrevistas con los terapeutas Joe Dallas y Joseph Nicolosi. Este video profesional es una herramienta invaluable.

"Homosexuality: Hot Topics for Teens" ("La homosexualidad: Tópicos interesantes para los adolescentes"), (Media International, 313 E. Broadway, Suite 202, Glendale California 91209 USA, tel. 800 477 7575). Este es un video para adolescentes. Es una versión de diez y seis minutos del video "Understanding Homosexuality and the Reality of Change." Incluye una guía de estudio del líder.

Homosexuality & Hope: A Psychologist Talks About Treatment and Change (La homosexualidad y la esperanza: Un psicólogo habla acerca del tratamiento y el cambio), por Gerard van den Aardweg (Servant Books, Ann Arbor, Michigan, 1985). Este libro testifica que la homosexualidad es un problema psicológico que puede ser tratado con exito. Habla acerca de la autocompasión, el complejo de inferioridad, y el valor del sentido del humor. Especifica que la homosexualidad no se basa en la genética.

Organizaciones

Evergreen International, 5282 So. Commerce Dr., Suite D-272, Murray, Utah 84107, tel. (801) 363-3837 or (800) 391-1000. theSSAvoice.com, e-mail: info@theSSAvoice.com. Esta organización da dirección y apoyo a los hombres y mujeres Santos de los Últimos Días que desean disminuir su atracción por personas del mismo sexo y liberarse del comportamiento homosexual. También es un recurso para la familia y amigos, consejeros profesionales, líderes religiosos y otros que deseen ayudar a las personas que desean cambiar. La organización remite a las personas a grupos de apoyo y terapeutas afiliados, publica manuales y boletines, vende libros por correo y patrocina conferencias. Llame o escriba solicitando una lista de sus publicaciones o información acerca de algún grupo de apoyo cerca de usted.

Regeneration Books, P. O. Box 9830, Baltimore, Maryland 21284–9830 USA, tel. 410 661 4337 o 410 661 0284. Esta organización de ventas por correo vende muchos libros escritos para un público cristiano. Llame o escriba solicitando un catálogo.

Exodus International, P. O. Box 77652, Seattle, Washington USA 98177-0652, tel. 206 784 7799, página internet: www.exodusintl.org. Esta red de ministros cristianos interdenominacional ofrece apoyo a hombres y mujeres que desean vencer la homosexualidad. Exodus mantiene una lista de referencia de ministros, iglesias y personas. También publica boletines y patrocina conferencias. Llame o escriba pidiendo el paquete de introducción con información.

Homosexuals Anonymous, P. O. Box 7881, Reading, Pennsylvania 19603 USA, tel. 800 253 3000 o 610 376 1146.

Es una organización cristiana sin denominación que utiliza un programa modificado de doce pasos similar al de Alcohólicos Anónimos. La organización publica un boletín y otras publicaciones.

Sexaholics Anonymous, P. O. Box 111910, Nashville, Tennessee 37222 USA, tel. 615 331 6230. Este es un grupo de hombres y mujeres que desean dejar su pensamiento y comportamiento sexual autodestructivo. Su filosofía y programa ha sido tomado directamente de los doce pasos y las doce tradiciones de Alcohólicos Anónimos.

Family Research Council, 700 13th Street NW, Suite 500, Washington, DC 20005 USA, tel. 202 393 2100. Este consejo es una organización educativa, de investigación y de recursos que promueve la tradición familiar. Se opone al matrimonio entre homosexuales lo mismo que a los derechos de adopción de los mismos. Publica numerosos informes y boletines con un punto de vista conservativo acerca de asuntos que afectan a las familias.

Focus on the Family, 420 N. Cascade Avenue, Colorado Springs, Colorado 80903 USA, tel. 719 531 3400, página internet: www.family.org. Esta es una organización cristiana que busca fortalecer la familia tradicional. Ha hecho investigaciones acerca de la homosexualidad y programas escolares, leyes sobre derechos civiles y otros asuntos de interés público. Publican varios libros y una revista mensual.

National Association of Research and Therapy of Homosexuality (NARTH), 16542 Ventura Blvd., Suite 416, Encino, California 91436 USA, tel. 818 789 4440, página internet: www.narth.com. Esta organización educativa se dedica a proveer terapia psicológica efectiva a todos quienes desean superar problemas homosexuales. Conducen la investigación y proveen un servicio de referencia, discursos, y publicaciones eruditas.

Notas

1 "Normas de moralidad y fidelidad," carta de la Primera Presidencia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 14 de noviembre de 1991, números añadidos.

2 "Normas de moralidad y fidelidad," carta de la Primera Presidencia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 14 de noviembre de 1991.

3 "La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, Liahona, marzo de 1996, pág. 16.

4 "Reverencia y la moralidad," Gordon B. Hinckley, *Liahona*, julio de 1987, pág. 46.

5 "Normas de moralidad y fidelidad," carta de la Primera Presidencia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 14 de noviembre de 1991.

6 "Normas de moralidad y fidelidad," carta de la Primera Presidencia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 14 de noviembre de 1991.

7 "Permanezcan firmes frente a las asechanzas del mundo," Gordon B. Hinckley, *Liahona*, enero de 1996, pág. 114.

8 "La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, Liahona, marzo de 1996, pág. 23.

9 "Reverencia y la moralidad," Gordon B. Hinckley, *Liahona*, julio de 1987, pág. 46.

10 "La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, Liahona, marzo de 1996, pág. 23.

11 "La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, Liahona, marzo de 1996, pág. 23.

12 "La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, Liahona, marzo de 1996, pág. 24.

13 Véase *Cómo resolver los problemas homosexuales: Una guía para hombres Santos de los Últimos Días,* Jason Park, Century Publishing, Salt Lake City, Utah, 2000, pág. 11–13.

14 Cifras usadas en este estudio: El 5% de los 10 millones de miembros de la Iglesia representan 500 000 personas con problemas homosexuales; 200 000 esposos o esposas (cerca del 40% están o

han estado casados de acuerdo a los resultados de la encuesta NARTH); 1 000 000 de padres; 1 150 000 hijos (un promedio de 2.3 hijos por familia de acuerdo a una encuesta en 1981 de la División de Investigación de Correlación de la Iglesia); lo cual da un total de 2.85 millones. Las cifras para los Estados Unidos serían de 5% de 270 millones, lo cual da 13.5 millones; 5.4 millones de esposos o esposas; 27 millones de padres; 14.85 millones de hijos e hijas (1.1 promedio por familia de acuerdo a "Family Life: Holding Together Better Than Most," *The Economist,* vol. 22, feb. 1997, pág. 28–29); lo cual da un total de 60.75 millones en los Estados Unidos de América.

15 El travestismo se define como usar ropa o cosméticos considerados para el género opuesto, algunas veces transformándose completamente en una persona del sexo opuesto. Va más allá de la personificación femenina ("locas") que se visten con el fin de ganar dinero o llamar la atención. Los travestís obtienen alivio psicológico o placer jugando el papel del sexo opuesto. Se estima que hay más de ocho millones de travestís en los Estados Unidos—del tres al cinco por ciento de la población en general.

16 *Homosexuality: A New Christian Ethic*, Elizabeth R. Moberly, James Clarke and Company, Cambridge, England, 1983, pág. 3.

17 "Theories of Origins of Male Homosexuality: A Cross-Cultural Look" ("Teorías sobre los orígenes de la homosexualidad masculina: Un vistazo cultural"), *Archives of General Psychiatry* 42, pág. 399–404.

18 "La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, Liahona, marzo de 1996, pág. 17.

19 "Neurobiology and Sexual Orientation: Current Relationships" ("Neurobiología y orientación sexual: Relaciones actuales"), R. C. Friedman and J. Downey, *Journal of Neuropsychiatry* 5, 1993, pág. 149.

20 Para mayor información acerca de estas teorías, véase *Cómo resolver los problemas homosexuales: Una guía para hombres Santos de los Últimos Días,* Jason Park, Century Publishing, Salt Lake City, Utah, 2000, capítulo dos, o *Cómo ayudar a los hombres Santos de los Últimos Días a resolver sus problemas homosexuales: Una guía para la familia, amigos y líderes de la Iglesia*, Jason Park, Century Publishing, Salt Lake City, Utah 2000, capítulo dos.

21 *Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality*, Dr. William Consiglio, Victor Books, Wheaton, Illinois, 1991, pág. 59.

22 *Homosexuality: A New Christian Ethic*, Elizabeth R. Moberly, James Clarke & Co., Cambridge, England, 1983, pág. 6.

23 Para mayor información acerca de desórdenes en las relaciones, puede leer el capítulo cuatro de *The Wonder of Boys* por Michael Gurian, audio book, Audio Partners Publishing Corp., Auburn, California, 1996.

24 "Homosexuality: Getting Beyond the Therapeutic Impasse," Thomas E. Pritt, Ph.D. and Ann F. Pritt, M.S., *AMCAP Journal*, vol. 13, no. 1, Salt Lake City, Utah,1987, pág. 55.

25 Véase *Homosexuality: A New Christian Ethic*, Elizabeth R. Moberly, James Clarke & Co., Cambridge, England, 1983, pág. 42.

26 *Gay, Straight, and In-Between*, John Money, Oxford University Press, New York, New York, 1988, pág. 124.

27 *Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality*, Dr. William Consiglio, Victor Books, Wheaton, Illinois, 1991, pág. 22.

28 *Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality*, Dr. William Consiglio, Victor Books, Wheaton, Illinois, 1991, pág. 22.

29 Véase *Homosexuality: A New Christian Ethic*, Elizabeth R. Moberly, James Clarke & Co., Cambridge, England, 1983, capítulo dos.

30 "Human Sexual Orientation: The Biologic Theories Reappraised," William Byne and Bruce Parsons, *Archives of General Psychiatry* 50, Mar. 1993, pág. 236–37.

31 *Gay, Straight, and In-Between*, John Money, Oxford University Press, New York, New York, 1988, pág. 123.

32 "La Atracción Entre Personas del Mismo Sexo," Dallin H. Oaks, Liahona, marzo de 1996, pág. 17.

33 *El Milagro del perdón,* Spencer W. Kimball, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City, Utah, 1976, pág. 80.

34 "Counseling Overcomers: A Four-Focus Framework," un discurso por el Dr. William Consiglio (18th Annual Exodus Conference). También citado por Bob Davies en "Mainstreamed Homosexuality," *Leadership*, Summer 1995, pág. 82.

35 *Homosexual No More: Practical Strategies for Christians Overcoming Homosexuality*, Dr. William Consiglio, Victor Books, Wheaton, Illinois, 1991, pág. 13.

36 Véase *Cómo resolver los problemas homosexuales: Una guía para hombres Santos de los Últimos Días,* Jason Park, Century Publishing, Salt Lake City, Utah, 2000, pág. 33–36.

37 *Homosexuality and Hope: A Psychologist Talks About Treatment and Change*, Gerard van den Aardweg, Servant Books, Ann Arbor, Michigan, 1985, pág. 96.

38 *Coming Out of Homosexuality: New Freedom for Men & Women*, Bob Davies & Lori Rentzel, InterVarsity Press, Downers Grove, Illinois, 1993, pág. 29.